

RdV



Captura de vídeo de un 'treffen' (encuentro) clandestino de motos por la autovía de L'Ametlla.

RdV



Vehículo circulando contradirección por la carretera de Caldes a su entrada a Granollers para atrapar al coche con el que se ha 'picado'.

hículo y se estrella fuera de la vía. Por si no fuera explícita la escena, su título en Youtube es bien aclaratorio: 'C4 vs. Golf IV estampao'. Literalmente.

El hecho, registrado el pasado mes de septiembre, ocurre en una carretera entre Begues y Gavà. Pero también hay vídeos similares que, si bien sin un final tan triste, siguen las mismas coordenadas. Es el caso de un vídeo subido aún más recientemente, el pasado 20 de octubre, donde dos coches, en este caso se intuye por los comentarios que conocidos entre ellos, se 'pican' en la carretera de Caldes a la entrada de Granollers por Canovelles. Durante casi un minuto ambos coches se enzarzan en una improvisada carrera entre gritos eufóricos y apreciaciones como: "¡Hala, hala, adónde va!", cuando el otro coche utilizaba el otro carril para adelantar en sentido contrario. En el vídeo puede verse claramente como uno de los vehículos ocupa todo un carril en contradirección en dos ocasiones, mientras en la dirección opuesta suben otros coches.

Lo mismo ocurre con las motos. Si bien no hay vídeos tan explícitos, sí que se pueden encontrar conversaciones relativamente recientes (de este pasado verano), donde se detallan *treffen* entre Granollers y Vic, en los que por ejemplo se puede leer: "Todo ha ido bien, pero hemos tenido un susto: D. ha hecho un recto y se ha empotrado contra la puerta del coche de unas tías". Lo más gracioso es que el individuo en cuestión se queja de que esas 'tías' "tuvieron bastantes malas maneras". Quizás esperaba que después de empotrarse contra su coche las chicas encima le dieran las gracias. Acaba diciendo que "por suerte llevaba botiquín, porque D. se ha hecho un corte que necesitaba sutura". Y continúa relatando que continuaron el resto de concentración con total normalidad.

HACIENDO 'EL GAMBA'

Y es que para muchos supone una diversión y una subida de adrenalina jugársela. O lo que ellos mismos llaman 'hacer el gamba', expresión que se usa básicamente en el ámbito motero y que, como indica, se refiere a lo que el resto de conductores llamaríamos 'hacer el tonto con la moto', por no decir algo peor. Lo que además de correr a velocidades elevadas y picarse entre ellos en plena carretera, incluye también hacer caballetes, contracaballetes, derrapadas, quemadas de rueda y demás 'habilidades'. A veces simplemente se juntan para hacer 'el gamba' un grupo de amigos en un polígono y grabarse entre ellos, incluyendo las caídas que más de uno tiene. A eso, y siguiendo con el argot motero, le

llaman *stunning*. Y según varios motociclistas consultados que prefieren no dar su nombre real, hay que diferenciarlo de las carreras ilegales: "El stunt es otra cosa", afirma uno de ellos: "Entiendo que para los periodistas vende más hablar de carreras ilegales, que las hay, pero en muchos casos hablamos más de eso: de cuatro chavales que se juntan con la scooter para hacer el gamba. Ahí los únicos que pueden hacerse daño son ellos. Problema suyo", afirma.

De hecho, para la mayoría de motoristas experimentados, estos jóvenes que suelen juntar noches de ocio y sustancias de dudosa legalidad con hacer 'el gamba' con la moto o el coche no les representan para nada. Hay auténticos debates en Internet sobre la actitud de estos descerebrados que se hacen más visibles que nunca en noches como las

previas a los grandes premios, como puede verse cada año por las calles de Montmeló, cuando llegan esas citas.

Los Mossos d'Esquadra ya han puesto mayor presión sobre este tipo de concentraciones, que bajo el significativo nombre de *Nits boges* juntan a miles de moteros, muchos de los cuales siguen buscando, pese al cerco policial, lugares donde *gambear* a gusto. "Durante el GP habían un montón de Mossos acordonando los polígonos de Montmeló", afirma uno de ellos a raíz del último gran premio de motos. "Pero no consiguieron nada", asegura. "Yo estuve en un polígono de Montornès y no hubo ningún problema. Lo único es que para la mucha gente de fuera eso les desco-locó y hubo menos gente que en otros años. Por eso quiero hacer un llamamiento para acudir todos en masa la próxima noche. Que vean que no nos intimidan", sentencia.

Por suerte, algunos ponen más seso: "Una fiesta en la que todos los años muere alguien no veo que se deba permitir. Soy el primero al que le gusta correr con la moto y hacer el *gillipol*..., pero no de esa forma, poniendo en peligro la vida de los demás y la tuya propia". Sin embargo, y pese a este tono sensato, pronto se encuentran las posiciones y la cosa acaba en un conato de 'pique' en el foro: los partidarios de 'hacer el gamba' tildan de "monja motera" al motero sensato. Otro le defiende diciendo que "si hubiera más policía pidiendo documentación, muchos bocas ni aparecerían por allí los días de Gran Premio". Pero al otro aludido han conseguido picarle. Y responde que "de monja motera, nada. Cuando quieras te fundo en el circuito que quieras. Pero dentro de él, no en las calles haciendo el payaso". O lo que el otro 'picado' replica claramente: "Colega, cuando quieras lo intentas. Pero en la calle: nada de maric...adas de circuitos. Conozco un polígono donde por la noche no pasa mucha gente y podemos dar caña. Y te voy a fundir, colega".

La alternativa legal

No todos los conductores de motos y turismos son tan irresponsables como los que aparecen en este reportaje. Muchos de los que quieren hacer carreras hacen lo que se debe hacer y pagan por correr en un circuito. En el caso de nuestra comarca, lógicamente, es el Circuit de Catalunya, que vende lo que llaman 'tandas'. Eso es: carreras abiertas a cualquier motorista que, previo pago, puede correr con su moto por el trazado de Montmeló. Pero claro, eso tiene dos inconvenientes: el primero, que no todos los días se puede correr libremente allí, porque el circuito está ocupado con otras actividades. De hecho, el calendario de este 2007 tan sólo ha dejado 26 días libres para realizar tandas abiertas. Y segundo *handicap*: que no es barato. Cada tanda, que dura unos 30 minutos, cuesta desde los 35 € de la más barata (trazado nacional para socios), hasta los 53 € de la más cara (trazado Gran Premio para no socios). Todo ello da derecho no sólo a correr, sino a hacerlo en las mejores condiciones, ya que tanto en coche como en moto se obliga a llevar casco (se alquilan por 7 €), y se da la posibilidad de contratar un seguro por si pasa algo por sólo 8 € más. Todo ello sin contar con que no hay guardarrailes como en tantas carreteras, y que pueden convertir un simple patinazo por el suelo en un accidente fatal. Pero el elevado precio del servicio y el hecho de que sólo se pueda acceder a él unos pocos días al año hace que muchos opten por realizar *treffens* (reuniones ilegales) en carreteras normales donde se organizan auténticos torneos.